

Al recibir cartas autógrafas dialogó con embajador Cuadra

215

El Papa espera que los chilenos busquen puntos de convergencia

El Papa Juan Pablo Segundo dijo al nuevo embajador de Chile ante la Santa Sede, Francisco Javier Cuadra, que confía en un entendimiento entre los gobernantes chilenos y las diversas fuerzas políticas, para que hallen puntos justos de convergencia, que hagan posible la participación plena de la ciudadanía.

Añadió, a la vez, que los gobernantes, respetando el designio divino sobre el ser humano, cumplen su verdadera misión en favor del bien común.

Ambos conceptos corresponden al discurso del Sumo Pontífice, de la mañana de ayer, cuando recibió las cartas credenciales de Cuadra, en la ceremonia efectuada en su biblioteca privada.

Cuadra pronunció a la vez un discurso de presentación de sus documentos autógrafos, en el que señaló a Su Santidad que el Gobierno "conduce un amplio e intenso proceso de renovación general de nuestras instituciones políticas y jurídicas".

SALUDOS

El embajador expresó al Papa el filial saludo y los mejores deseos del Presidente Augusto Pinochet, y le

recordó el mensaje que dejó en Chile durante su visita de abril pasado.

Al hablarle del proceso en marcha, le indicó también que éste busca la "activación sólida de nuestra economía y de afrontamiento radical del reto que a nuestra conciencia significan los problemas sociales de quienes padecen pobreza y marginación".

Cuadra aseguró a Juan Pablo Segundo que ese trabajo de las autoridades chilenas está inspirado en la inquietud por tratar de satisfacer, con justicia, honestidad y eficiencia, cuanto exigen nuestros principios y valores cristianos y occidentales, y conviene, además, a la persona humana".

RECUERDA EL PAPA

El Papa recordó a Cuadra lo que dijo al Episcopado chileno durante su estada en

Chile, en el sentido de que la verdad de Cristo ilumina todos los ámbitos de la vida del hombre

"De este modo -dijo S.S.-, la Iglesia de Cristo encarnada en la historia, desarrolla en cada tiempo y lugar su misión, siendo pueblo de Dios peregrinante y fermento evangélico de la sociedad".

Dijo también que en su caminar la Iglesia "no puede desinteresarse de la ciudad terrestre, sino que, fiel al mandamiento, predica incansable la fraternidad entre los hombres, cuyos legítimos derechos defiende en nombre de la verdad y la justicia".

"Esto forma parte de su misión, en la que, al no estar "ligada a sistema político alguno", busca únicamente el bien de todos sin distinción".

FUERZAS POLITICAS

El Pontífice dijo al diplomático: "La sede apostólica sigue con particular atención" la evolución política y social interna de Chile, y "confía en que, merced al profundo sentido de responsabilidad y de entendimiento entre los gobernantes y las diversas fuerzas políticas, se hallen unos puntos justos de convergencia", que hagan posible, en un futuro no lejano, la participación plena y responsable de la ciudadanía en las grandes decisiones que tocan a la vida de la nación".

Aseguró, asimismo, "el decidido apoyo de la Iglesia chilena en la consolidación de una meta, en la que todos han de tener cabida y que debe ser iluminada y guiada por los principios éticos, excluyendo cualquier tentación de violencia, viniere de donde viniere".

Embajador de Chile en la Santa Sede cuenta experiencia

Cuadra: "Fue una ceremonia preciosa"

"Fue una ceremonia preciosa, llena de símbolos, especialmente para un católico como yo, donde queda representada la experiencia que la historia ha dado a la Santa Sede", confidenció telefónicamente el embajador Francisco Javier Cuadra, al comentar la experiencia que vivió ayer, al acreditarse oficialmente ante el Papa Juan Pablo Segundo, como embajador de Chile. El narra los detalles más significativos de la experiencia que vivió, desde el punto de vista humano y espiritual.

La ceremonia comenzó a las 10.30 en punto. Los miembros de la casa pontificia fueron a la casa a buscarlo, junto con el consejero de la Embajada, Patricio Despouy.

Llegaron hasta el portal del patio de San Dámaso, donde la guardia suiza rindió honores, con sus trajes típi-

cos y llevando alabardas en su diestra. "Subimos a los aposentos pontificios. El Papa me recibió en su biblioteca privada, como se usa en estos casos".

"Al ingresar a la biblioteca, yo le entregué mis cartas credenciales y las de retiro del embajador Héctor Riesle y él, asimismo, me entregó su discurso. Luego tuvimos una conversación que, de acuerdo al protocolo, tomó 20 minutos, en la cual cambiamos impresiones sobre las relaciones de Chile y la Santa Sede, en materias que debo informar al Presidente de la República. Enseguida le presenté al consejero Patricio Despouy y, finalmente, a mi familia, que en esta ocasión fue mi esposa y mis cuatro hijos. Al último de ellos lo llevaba la mamá de mi mujer en brazos. El Papa fue particularmente

cariñoso con los niños, a quienes regaló un rosario a cada uno; otro a mi mujer, otro a mí, con una medalla conmemorativa del pontificado".

"Enseguida vino la sesión fotográfica de estilo, y luego nos despedimos, en un ambiente muy afectuoso".

"Al terminar la ceremonia bajé a los salones de la Secretaría de Estado donde conversé con el Cardenal Casaroli, por alrededor de media hora aproximadamente. Intercambiamos antecedentes específicos sobre las relaciones, como ve la Santa Sede. Yo le dije como las observa el Gobierno, e hicimos recuerdos de la visita a Chile".

ORO EN SAN PEDRO

Al finalizar esta entrevista protocolar, el embajador Cuadra fue invitado a la

basílica de San Pedro, y debió bajar por la escalera reggia, para encontrarse con los miembros del Cabildo.

"Me presentaron agua bendita de la basílica, un gesto que procede cuando presenta credenciales un embajador católico. Caminé acompañado por los miembros del Cabildo, a través de la nave central, hasta la capilla del Santísimo Sacramento y donde había un reclinatorio, donde el Papa se detuvo a orar por unos instantes. Igual gesto repitió en la capilla de la Virgen y el Altar Mayor. La basílica estaba preparada para la presentación de credenciales, así es que los turistas debían circular por los costados. Muchos de ellos estaban sorprendidos gratamente con esta ceremonia, porque el protocolo es sencillo, pero muy riguroso".